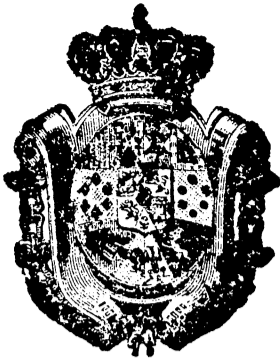


SALE TODOS LOS DIAS.

Se suscribe en Madrid en el Despacho de la Imprenta Nacional, y en las provincias en todas las Administraciones de Correos.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

MADRID: 260, un año: 130, medio: 65, tres meses: 22, un mes. EN LAS PROVINCIAS respectivamente, 360—180—90. CANARIAS Y BALEARES, 400—200—100. INDIAS, 440—220—110.

GACETA DE MADRID.

N.º 2851.

DOMINGO 31 DE JULIO DE 1842.

DIEZ CUARTOS.

PARTE OFICIAL.

S. M. la REINA y su augusta Hermana la Serenísima Señora Infanta Doña María Luisa Fernanda continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Excmo. Sr.: Ha llamado muy particularmente la atención del Regente del Reino que, contraviniendo á lo dispuesto en reiteradas Reales órdenes, residan en esta capital algunos gefes y oficiales sin la autorización debida; y deseando S. A. que solo permanezcan en ella los que legítimamente hayan obtenido licencia de este ministerio ó de los gefes superiores de las armas para desempeñar comisiones del servicio por el tiempo que les está concedida esta facultad, se ha servido resolver:

1º Que inmediatamente se restituyan á sus respectivos cuerpos ó destinos los gefes, oficiales é individuos de tropa, tanto en activo servicio como excedentes ó retirados, que se hallen en esta corte sin causa ú ocupacion legítimamente autorizada.

2º Que tanto por los inspectores y directores generales de las armas, como por el estado mayor de este primer distrito, no se expida documento ni certificación que pueda servir para que dichos individuos se presenten á los comisarios de guerra á exigir la justificación de existencia.

3º Que á fin de precaver todo abuso, el gobernador de la plaza formará en 1º de cada mes una relación que por conducto de V. E. se remitirá á este ministerio en que se especifique el empleo, nombre y situación de todos los gefes, oficiales é individuos de tropa sueltos existentes en esta plaza, con expresión de la órden que para ello les autorice, no comprendiéndose en dicha noticia los que se encuentren agregados á las inspecciones y direcciones generales

de las armas como supernumerarios de su planta fija, los comisionados en la junta general de inspectores, en la de redaccion de ordenanzas generales del ejército, en el tribunal supremo de Guerra y Marina, en la seccion de plana mayor de este ministerio, y finalmente los que se encuentran de habilitados cerca de la seccion central de ajustes y de las oficinas del distrito.

Y 4º Que por el intendente general se haga personalmente responsables á los comisarios de guerra que expidan certificación alguna de existencia á gefe, oficial é individuo de tropa suelto que no se halle comprendido en la mencionada relacion firmada por el gobernador de esta plaza, la cual se pasará al efecto por este ministerio al intendente general militar.

De órden de S. A. lo comunico á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 23 de Julio de 1842. = Rodil. = Sr. capitán general de Castilla la Nueva.

DIRECCION GENERAL DE RENTAS UNIDAS Y CONTADURIA GENERAL DE VALORES.

Decimales.

A los administradores de Rentas decimales comunicamos con esta fecha la órden que sigue:

«Mas de dos años hace que terminó el decimal de 1839, último por el que las Cortes acordaron la continuacion de aquel impuesto, y á pesar de tan largo período como el que ha trascurrido hasta el presente, no ha sido posible cerrar la cuenta general del ramo, ya porque muchas diócesis no han rendido aun las respectivas á aquel año, y aun á algunos de los anteriores, ya porque en otras, si bien se han presentado por sus administradores, resultan en ellas débitos de consideracion cuya cobranza se dilata mas y mas cada dia. Entre los varios perjuicios que se estan siguiendo al Estado de tan sensible demora, resaltan muy principalmente el de que la contaduría

ignora hasta de presente los verdaderos productos de aquel impuesto en los últimos años; el de que la recaudacion de dichos débitos está ocasionando los gastos indispensables de escritorio, subalternos y demas, que en algunos puntos ascenderán, al paso que camina la recaudacion, á tanto ó mas como el importe de lo que se recaude; y por último, el de que se demora la liquidacion general, que hay necesidad de practicar, conocidos que sean los verdaderos productos, con el objeto de ver lo que la Hacienda y juntas diocesanas han percibido de mas ó de menos en cada uno de dichos años. Las dependencias de nuestro respectivo cargo estan dispuestas á hacer desaparecer de una vez estos inconvenientes, y para lograrlo han acordado adoptar desde luego las disposiciones que siguen:

1º Los administradores de Rentas decimales que hasta el presente no hayan rendido las cuentas por cualquiera de los años que hayan administrado, las presentarán al intendente de la provincia adonde corresponda su diócesis en el preciso término de un mes, contado desde el dia en que reciban la presente órden.

2º Dichas cuentas las presentarán igualado el cargo con la data, pues en esta última deberán figurar las cantidades que resulten pendientes de cobro, única circunstancia que puede oponerse á que se presenten de aquella manera.

3º Al tiempo de remitir los administradores á las intendencias las cuentas citadas, lo harán tambien de una relacion en que se especifiquen las cantidades que quedan en débitos en su respectiva diócesis, nombres de los deudores y su calificación, segun el estado que prometan de cobrables ó incobrables, expresando en el último caso las causas de su insolvencia.

4º Los intendentes, tan luego como reciban dichas cuentas y relaciones de débitos, remitirán las primeras inmediatamente á la contaduría general de Valores por el correo si fuese escaso su volumen, y por el primer conducto que se presente en caso con-

BOLLETTIN.

MÉTODOS ESPECIALES DE ENSEÑANZAS.

Hemos dicho en otro lugar de este periódico que entendíamos por método especial de enseñanza el modo ó la manera de enseñar cada una de las materias correspondientes á lo que se dice instruccion primaria, de que nos hemos ocupado particularmente. Vamos á tratar de estos métodos sin comprometernos á hablar de todos los conocidos; sin examinar detenidamente aquellos mismos de que hablemos; sin hacer la crítica de unos ni otros, por mas que emitamos alguna vez nuestra opinion. Sin empeño ni deseos de imponer á nadie nuestro dictamen, diremos en fin cuanto baste á dar á conocer y pueda facilitar la aplicacion de algunos que no son de uso comun y deben sin embargo ser conocidos de todos los maestros, para que estos puedan ensayarlos y combinarlos con los que conocen. Comenzaremos por los que se dicen métodos de lectura ó de enseñar á leer, sentando previamente algunos principios que consideramos necesarios para dar idea clara de esta especie de enseñanza.

En primer lugar conviene tener presente que enseñar á leer, por muy útil ó mas bien necesario que sea para adquirir conocimientos y saber, es solo un medio para mejor lograr un fin: no es en sí un fin; y que no es el solo medio necesario, ó por lo menos útil, sino uno de ellos; que no se va en fin á la escuela únicamente á aprender á leer.

Para poder formar juicio de lo que en realidad es la lectura ó el arte de leer, es preciso tener entendido que las facultades intelectuales se desarrollan y proceden del modo siguiente para la adquisicion del medio ó de la habilidad de que tratamos. El niño comienza adquiriendo ideas mas ó menos imperfectas antes de hablar. No se nos oculta que de ordinario se principia enseñando á hablar á los niños por sonidos articulados que toman aquellos al oido é imitan con mayor ó menor dificultad y lentitud; sin que estos sonidos signifiquen nada para ellos, ni expresen idea alguna. Aun mas, sabemos que esta práctica se sostiene inconsideradamente, y constituye lo

que se llama enseñar en muchas escuelas. Mas este no es el órden natural, es un abuso. El niño, repetimos, adquiere ideas desde la cuna, aprende despues palabras para expresar estas ideas; y por medio de las palabras que oye á las personas que le rodean, aumenta prodigiosamente la suma de ideas que va adquiriendo. Con sus palabras expresa sus ideas, y por medio de las palabras de los demas va adquiriendo las ideas que estos expresan. La palabra pues es la expresion de la idea. Este paso precede á todos. Luego que el niño aprende algunas palabras, esto es, sabe y puede pronunciar, habla. Limitados á manifestar nuestras ideas por medio de las palabras ó de las voces articuladas, para que las oigan los demas, claro es que no podríamos comunicar las ideas á los que no pueden oirnos. No podemos detenernos á examinar la verdadera causa que pudo inducir al género humano á componer sonidos articulados, si bien percibimos la conveniencia para los progresos del entendimiento.

Tomamos el hecho cual es en sí, y añadiremos que el hombre no fue sin duda creado para vivir únicamente en la sociedad que le rodea de cerca y puede oírle. Esta es la sociedad de los salvajes; este es el estado menos racional, y por tanto menos propio del hombre. Buscó luego y encontró el medio de comunicar sus ideas á los que no le oyen, y de conocer las ideas de aquellos á quienes no puede oír. Este medio fue el de pintar las palabras; enviarlas pintadas, y recibir del mismo modo las que los demas le enviaban. Si para cada palabra pintada hubiese sido preciso una figura ó imagen especial enteramente diferente, habria sido una obra sumamente difícil, sino del todo imposible. Se redujeron todas estas pinturas á un corto numero de señales, cifras ó caracteres que llamamos letras.

Por medio de estos caracteres ó letras colocados en una gran variedad de combinaciones, se forman los signos de todas las palabras, es decir, se escribe. No sabemos quién, cómo y ni en qué época se inventaron las letras, cuyo conjunto se dice alfabeto; si ha sido ó no una inspiracion puramente divina &c.

La escritura pues es la representación material de la palabra, así como esta es la expresion de la idea ó del pensamiento. La palabra supone la idea, la escritura supone la palabra. Hablar es antes que escribir. Ahora bien; leer es hablar lo es

crítico; y de consiguiente para leer es necesario saber antes hablar; y no es lo mismo aprender á hablar que aprender á leer. Hemos expuesto con alguna extension esta serie de procedimientos, porque efecto sin duda de no haberla tenido presente, ha sido la multitud de métodos propuestos con diferentes nombres para enseñar á leer, y que suponen un trabajo tan pesado como inútil. Las combinaciones silábicas que forman la base del mayor número de esta especie de métodos, tan laboriosamente arregladas, y en que parece haberse agotado el ingenio de algunos maestros, y sobre todo que desgraciadamente han hecho de la enseñanza de la lectura la ciencia y la ocupacion principal, si no exclusiva, de los encargados de la educacion pública, tienen por objeto facilitar la pronunciacion, ó mas bien enseñar á pronunciar, esto es, á hablar. Ahora bien; si los niños pronuncian ya cuando aprenden á leer, ¿á qué este trabajo para que pronuncien comenzando por estas ó las otras sílabas?

El maestro debe ciertamente corregir la pronunciacion defectuosa de los niños; mas para corregirla ni es necesaria esta inmensa coleccion de sílabas que en general pronuncian los niños tan bien como lo permite el desarrollo de sus órganos de la voz y del oido, ni es este el medio natural de corregir este defecto. Generalmente hablando, el niño que oye pronunciar bien, pronuncia bien. La pronunciacion se corrige ó se mejora oyendo pronunciar bien y con repeticion la palabra ó palabras, estén ó no escritas, y repitiéndolas él á menudo, como diremos despues, á no ser que un impedimento fisico se oponga á la emision del sonido articulado.

Mas, repetimos, el objeto que se proponen sus autores con los métodos referidos no es precisamente corregir algunos defectos de pronunciacion, sino enseñar á pronunciar, esto es, enseñar lo que saben. En esto consiste la falta de sentido, esta es la causa de tanto tiempo y trabajo perdidos, de tanta repugnancia á la escuela por parte de los niños, y lo que es mas importante, de tan mala, ó por decir mejor, tan viciosa direccion como se da á las facultades intelectuales en la época mas crítica de la vida. La enseñanza de la lectura se reduce á dar á conocer los signos correspondientes á los sonidos que el discípulo sabe ya y puede articular, y de modo que el discípulo pueda proferir la palabra y aplicarla al signo que la representa sin equivocarse y sin demora. La adquisicion de esta ha-

